

APRENDIZAJE-SERVICIO UNIVERSITARIO COMO UNA EVIDENCIA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA

Pilar Arranz (coord.)

parranz@unizar.es

Belén Dieste

bdieste@unizar.es

Diana Aristizábal

aristiza@unizar.es

Alberto Abán

Alberto.Aban@gmail.com

Resumen.

La metodología Aprendizaje-Servicio (ApS) de la Universidad de Zaragoza, iniciada oficialmente en 2010 como una red interdisciplinar, comprende más de cuarenta proyectos en este curso 2015-16. En nuestro caso, el proyecto de ApS debe estar vinculado a contenidos y competencias de la asignatura o titulación. Es, por tanto curricular, objetivable y evaluable. La práctica del ApS logra en los futuros profesionales un mayor desarrollo de competencias éticas, de responsabilidad social y personal, de ciudadanía activa y crítica; en suma contribuye a que los estudiantes universitarios optimicen su formación integral, en pro de una sociedad más justa y más solidaria con los ciudadanos más vulnerables. Entendemos que el empleo del aprendizaje-servicio se relaciona intrínsecamente con la responsabilidad social universitaria, en este caso de profesorado y alumnado, en un intento de retornar a la sociedad en su conjunto la confianza depositada en una institución pública como es la Universidad de Zaragoza.

Palabras clave: aprendizaje-servicio, responsabilidad social, formación integral

1. Introducción

Nos presentamos como una red interdisciplinar, conformada principalmente por profesores de la Universidad de Zaragoza y abierta a miembros externos, dedicada a implementar en los créditos prácticos de materias y diferentes titulaciones, incluidos TFGs y TFM, la metodología “Aprendizaje-Servicio” (ApS); ello a través de proyectos

de trabajo en entidades públicas o sin ánimo de lucro (centros educativos, ONGs y Fundaciones principalmente) y basándonos en necesidades demandadas por dichas entidades. Son proyectos bien articulados y en los cuales los estudiantes realizan una práctica que conlleva también un servicio concreto a esa entidad, así como una relación directa con el mismo. Cada proyecto supone un elenco de aprendizajes para nuestros estudiantes y una muestra de nuestra responsabilidad social con el entorno más próximo, el que deposita su confianza en nosotros.

El empleo del ApS favorece la optimización de la calidad de los aprendizajes académicos de nuestros estudiantes, puesto que en cada proyecto se incluyen competencias a lograr en la/s asignatura/s, pero también se favorece el desarrollo y ampliación de sus competencias genéricas y transversales, como son, entre otras, la competencia social y ciudadana (Arranz, 2011).

Desde nuestra experiencia, el empleo del ApS permite a los estudiantes lograr una serie de resultados, entre los que como más relevantes y de acuerdo con Eyler (2000) se encuentran los siguientes: a) una comprensión más profunda de los contenidos curriculares de la asignatura del curso, b) un conocimiento práctico del proceso de toma de decisiones, c) la adquisición de estrategias para transferir conocimiento y habilidades en la resolución de conflictos, d) considerar información y puntos de vista conflictivos, e) solucionar problemáticas y comprender que dichas soluciones son tentativas y que hay que lograr niveles más avanzados de desarrollo cognitivo. El aprendizaje servicio permite fortalecer los vínculos de las universidades con el entorno social, lo cual desde nuestro punto de vista, es uno de los objetivos que debe perseguir toda institución educativa pública (Arranz, 2011)

Por otra parte, realizamos actividades abiertas de difusión, formación y asesoramiento (mentoría) contribuyendo a que el ApS sea más conocido y empleado, pretendiendo implicar de forma progresiva en el empleo del ApS a todas las titulaciones de la Universidad de Zaragoza (54 grados y 55 másteres) a través de la implementación de la metodología en asignaturas de las distintas titulaciones. No está siendo un camino libre de obstáculos, pero el propósito nos impulsa a seguir avanzando apoyándonos en las fortalezas de todos y cada uno de los participantes en el programa ApS, docentes, centros, entidades y demás colaboradores (Arranz, Vázquez.y Abán, 2013).

Las titulaciones que en este curso 2015-16 participan en nuestra red son las siguientes: Administración y Dirección de Empresas, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Económicas, Enfermería, Ingeniería Electrónica, Magisterio -Educación Infantil y Primaria-, Periodismo, Terapia Ocupacional, Máster en Profesorado (asignatura optativa “Atención a las necesidades específicas de apoyo educativo” y obligatorias de las especialidades de Procesos Químicos, Ciencias Ambientales, Administración y Comercio, Procesos Industriales y Educación Física), así como TFGs y TFMs de varias de las titulaciones citadas. También Diploma de especialización pedagógica para profesorado de Formación Profesional.

2. Marco teórico. El compromiso de la Universidad de Zaragoza con la sostenibilidad

La Responsabilidad Social Universitaria (en adelante RSU), como responsabilidad social de una organización pública, ha sido desarrollada en la literatura a través de dos conceptos distintos: sustentándola en valores y principios expresados en su misión o desde una perspectiva más cercana a la responsabilidad social corporativa como es la gestión de impactos (Larrán, 2012).

Desde la perspectiva de los valores, la RSU se entiende como un conjunto de actuaciones que realiza la Universidad como resultado de la ejecución de su proyecto institucional, donde se declara explícitamente a través de su Visión y Misión, la orientación y coherencia de sus Valores y actividades con la búsqueda de la felicidad de los seres humanos y de la consolidación de una sociedad más justa y equilibrada (Martínez y Picco, 2001).

Desde el punto de vista de la gestión de impactos, la RSU puede ser concebida como una política de calidad ética del desempeño de la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y personal administrativo) a través de la gestión responsable de las diferentes repercusiones que la universidad genera (Vallaey, 2006; De la Cuesta, De la Cruz y Rodríguez, 2010) en un diálogo participativo con la sociedad para mejorar la academia y promover el Desarrollo Humano Sostenible (Vallaey, 2006)

La Universidad de Zaragoza, en cuanto a institución educativa de Educación Superior, fue pionera en la atención al desarrollo y puesta en práctica de los preceptos propios de una organización socialmente responsable (Arranz, 2011 y 2015). En 2009 comenzó a elaborar su primera memoria de RSU (Lomba y Arranz, 2010), poniéndose de manifiesto que la dimensión social con el entorno era mínimamente atendida en comparación a la económica, la ambiental o la empresarial. También la constatación de la escasa atención a la formación en responsabilidad social y ciudadana de nuestros estudiantes universitarios, inferida también del análisis de la información recopilada para la publicación de citada memoria de RSU, fue otro argumento para considerar el valor del ApS como una herramienta clave que podía contribuir al logro de dos objetivos: una formación más integral para el alumnado y una colaboración con el entorno social próximo, con el entorno sin ánimo de lucro y especialmente con colectivos en situación de vulnerabilidad como es la infancia en general y especialmente en entornos azotados por la crisis económica, crisis que ha conllevado que el porcentaje de familias en situación de riesgo social por motivos económicos haya ascendido hasta lo no imaginable hace solo una década. Existen también colectivos en riesgo de exclusión (algunas etnias, inmigrantes con muy escasos recursos, personas con discapacidad, personas en situación de notable estrés emocional, etc) a los que se intenta dar apoyo desde nuestro programa.

El ApS, como metodología del saber hacer “aprendiendo haciendo” está teniendo influencia no únicamente en la forma de entender la combinación teoría-práctica, sino en la forma de actuar desde diferentes proyectos, en los cuales la unión de los distintos sectores (en nuestro caso el académico desde la Universidad de Zaragoza y el de los sectores externos con los que se trabaja colaborativamente), da lugar a una estrategia de actuación específica en cada proyecto, adaptando la realidad de cada entidad a la formación académica y viceversa. Es por ello que, a nuestro juicio, el resultado es no únicamente una innovación educativa, sino también una innovación en el plano social, un poner en valor buenas prácticas que ya se vienen desarrollando y una respuesta tangible, práctica y objetivable a nuestra responsabilidad como organización pública.

3. Tipología de organizaciones, centros educativos y entidades del tercer sector, participantes en proyectos de aprendizaje-servicio desde la Universidad de Zaragoza

Desde su inicio, en 2009, el programa “Aprendizaje-Servicio Universidad de Zaragoza” estuvo muy enfocado al diseño y desarrollo de proyectos en los que la contraparte era un centro educativo, especialmente centros de Educación Infantil, Primaria y Educación Especial. Ejemplo de ello son los trabajos publicados por Dieste y cols (2013), Liesa, Arranz y Vázquez (2013) ó Vázquez, Gayán, Liesa, y Arranz (2013). Considerando que desde nuestro programa universitario la organización contraparte no debe tener ánimo alguno de lucro, los centros educativos con los que hemos trabajado colaborativamente cada curso han sido centros públicos y centros concertados con alumnado muy heterogéneo en cuanto a procedencia étnica, social y cultural, priorizando el trabajo con centros educativos con alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo y con centros de Educación Especial.

Tras algunos cursos de andadura oficial, el perfil de las entidades participantes en el programa ha ido evolucionando en distintos aspectos, entre los cuales cabe destacar la progresiva incorporación de entidades sociales del tercer sector, cuyos intereses no se ciñen únicamente a colaboraciones relacionadas, directa o indirectamente, con los procesos de enseñanza-aprendizaje en los centros educativos.

Las entidades e instituciones que han ido implicándose en proyectos de ApS constituyen un amplio abanico de ámbitos de actuación, así como de necesidades y/o demandas.

3.1. Objetivos

A partir de los datos recopilados en dos estudios descriptivos, resumimos en este apartado las características generales de los centros educativos y de las entidades

sociales que en los tres últimos cursos han participado en proyectos de ApS, desarrollados desde distintas titulaciones de nuestra universidad.

Respecto a la población y muestra de esta aportación, en referencia a los centros educativos la población se restringe a la provincia de Zaragoza en el caso de los centros de Infantil y Primaria, y a la ciudad de Zaragoza en cuanto a centros de secundaria obligatoria. El muestreo es incidental, puesto que se trata de los centros con los que se ha colaborado en proyectos de ApS, entre otras razones, por ser centros que participan en los programa de prácticas de los estudiantes de los grados de Maestro (Infantil y Primaria) y del Máster en Profesorado para enseñanzas medias. La población de centros educativos de Infantil y Primaria en la provincia de Zaragoza es de 119, de los cuales 108 son públicos. En la ciudad de Zaragoza se encuentran 115 centros, 67 públicos y 48 concertados. La muestra está compuesta por todos los centros participantes en proyectos de aprendizaje-servicio (uno o varios en el mismo centro), siendo $n=50$. En lo referente a centros de enseñanza secundaria obligatoria, la red total de centros en Zaragoza es de 31 centros públicos y 49 concertados. En la muestra empleada, también de tipo incidental, de los 13 centros participantes ($n=13$), 10 son públicos y 3 concertados.

En el caso de las entidades sociales u organizaciones del tercer sector, la muestra está compuesta por las que tomaron parte activa en proyectos de aprendizaje-servicio, desde distintas asignaturas y titulaciones en los campus de Zaragoza, Huesca y Teruel en el curso 2013-14 (en el curso 2014-15 no replicamos este análisis, que sí realizaremos al finalizar este curso). De hecho los primeros resultados de esta parte del estudio, destinado a analizar las demandas de estas entidades con objeto de adecuar el diseño de los proyectos a su necesidades más prevalentes, así como también para justificar la necesidad de que titulaciones que todavía no estaban presentes en el mismo percibieran la oportunidad de trabajar colaborativamente, fueron presentados en el V Congreso Nacional ApS (Universidades)¹ y posteriormente publicados (ver Arranz y Aristizábal, 2015). La muestra quedó conformada por 34 entidades.

Los instrumentos empleados para la obtención de datos han sido muy diversos en las dos muestras empleadas: entrevistas semiestructuradas con responsables de entidades y profesores de centros, seminarios de trabajo y cuestionarios en los que se concretaban las necesidades más inmediatas, así como los informes de los profesores universitarios que forman parte del programa Aps Universidad de Zaragoza y también del alumnado universitario participante.

La metodología empleada para el análisis de la información ha sido de tipo cuantitativo, evidenciando unos resultados interesantes en sí mismos y de los cuales pueden inferirse conclusiones que evidentemente no pueden generalizarse, pero que resultan muy útiles para comprender mejor las realidades de los centros educativos y de

¹ La investigación y su presentación en V Congreso Nacional ApS(U) estuvo financiada por la Universidad de Zaragoza a través de los PIIDUZ que convoca anualmente.

las entidades sociales de nuestro entorno más próximo y, consiguientemente, diseñar propuestas y desarrollar proyectos más específicos en cuanto a objetivos. .

3.2. Resultados

Los resultados relacionados con los centros educativos reflejan que la mayor parte de los proyectos que realizamos en centros educativos de Infantil y Primaria se llevan a cabo en centros públicos (un 80 %, frente a un 20% en centros concertados -o financiados con fondos públicos en la etapa de educación infantil-, tal y como se representa en el gráfico 1). En frecuencias absolutas, 40 proyectos se han llevado a cabo en centros públicos y 10 en concertados. Ello a pesar de que el número de centros docentes sostenidos con fondos públicos es muy superior al de los centros públicos, tal y como se expresa en el gráfico 2.

Gráfico 1. Centros de Infantil y Primaria contrapartes en proyectos de ApS

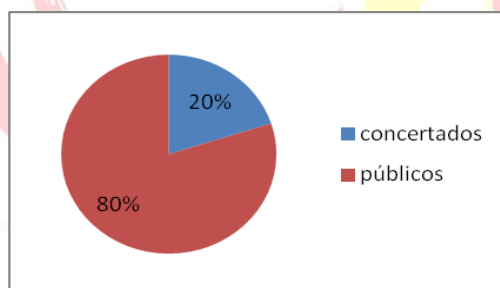
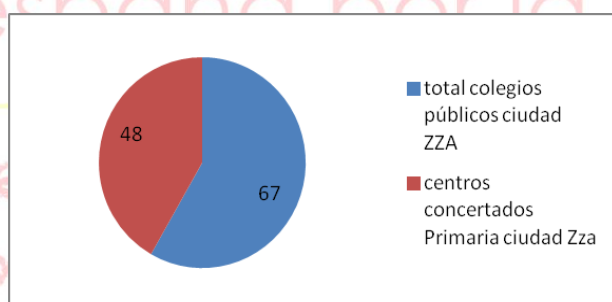


Gráfico 2. Número y tipo de colegios en Zaragoza ciudad (se omiten los 10 privados)

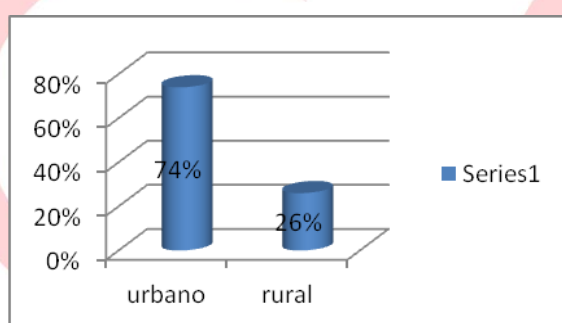


De estos resultados puede inferirse que los centros públicos requieren más de nuestra colaboración en proyectos destinados a cubrir alguna de sus necesidades y/o demandas. Entre las necesidades más frecuentemente expresadas por los profesores de estos centros se encuentra el apoyo a niños con dificultad o retraso académico, la elaboración de materiales para el proceso de enseñanza-aprendizaje y la educación en valores y para la ciudadanía responsable. Tal y como han expresado los colectivos de profesorado de centros públicos, los recortes en medios personales y materiales de la ya casi última década han dado lugar a que algunas necesidades del centro no hayan sido

cubiertas, a pesar del voluntarismo y sobresaliente dedicación de la inmensa mayoría del profesorado.

Los proyectos ApS no se realizan únicamente en el ámbito urbano; la escuela rural también colabora en algunos proyectos, gracias a la iniciativa de su profesorado y a que algunos futuros profesionales eligen el ámbito rural para realizar el proyecto (la mayoría serán graduados como maestros, pero también algunos como trabajadores sociales o terapeutas ocupacionales). Tal y como se muestra en el gráfico 3, de los 50 proyectos desarrollados por los estudiantes universitarios, una tercera parte se ha realizado en el escuelas rurales.

Gráfico 3. Localización de los centros de Educación Infantil y Primaria participantes en proyectos ApS



En el caso del Máster en Profesorado la prevalencia de proyectos ApS en colaboración con centros públicos frente a concertados es más llamativa si cabe (10 proyectos en centros públicos y 3 en concertados), puesto que de los 80 centros educativos que se dispone en la red de Zaragoza, 49 son concertados y únicamente 31 son públicos. No obstante, deseamos subrayar que el trabajo llevado a cabo en centros concertados tiene igual compromiso social que el desarrollado en centros públicos. En ambos tipos de centros hay adolescentes en situación de vulnerabilidad y estamos en una etapa de enseñanza obligatoria.

Reseñamos el excelente trabajo que se realiza en la asignatura “Evaluación e innovación docente e investigación educativa en especialidad de *Procesos Químicos, Sanitarios, de Imagen Personal, Agrarios y de Servicios a la Comunidad*. En la misma se propone a los estudiantes (22 en este curso 2015/16) que desarrollen un proyecto de innovación educativa en el centro en el que realizan el Practicum; en todos los casos es un proyecto de Aprendizaje-Servicio. Hasta que finalice el periodo de prácticas no se puede aportar un listado de proyectos. No obstante, es previsible que haya 6 proyectos relacionados con la especialidad de Biología / Geología, 2 con la familia profesional de Química, 3 con la familia Servicios a la Comunidad, 4 con la familia Sanitaria y 1 con la de Imagen personal. 16 proyectos entre 22 estudiantes es un éxito de las buenas prácticas a través de ApS en esta especialidad del Máster.

Gráfico 4. Tipología de centros educativos participantes en proyectos de ApS en Secundaria Obligatoria en la especialidad “Procesos químicos...”

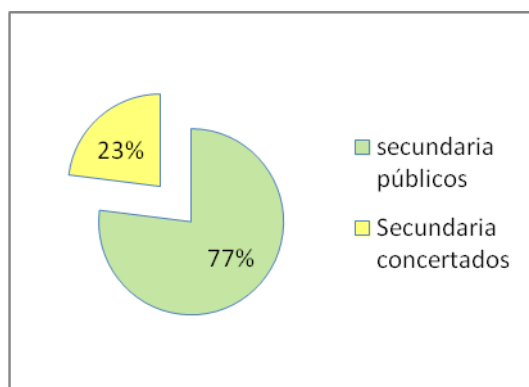
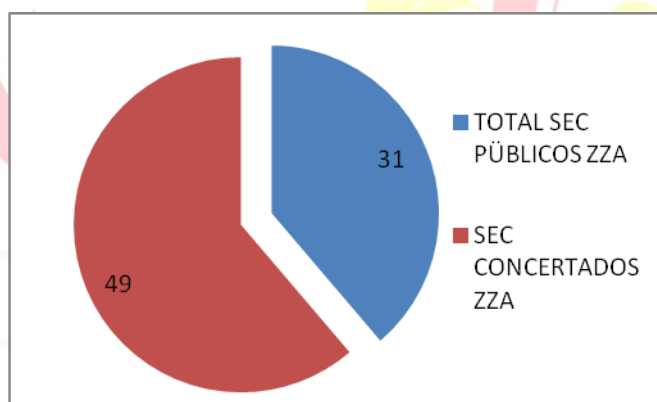
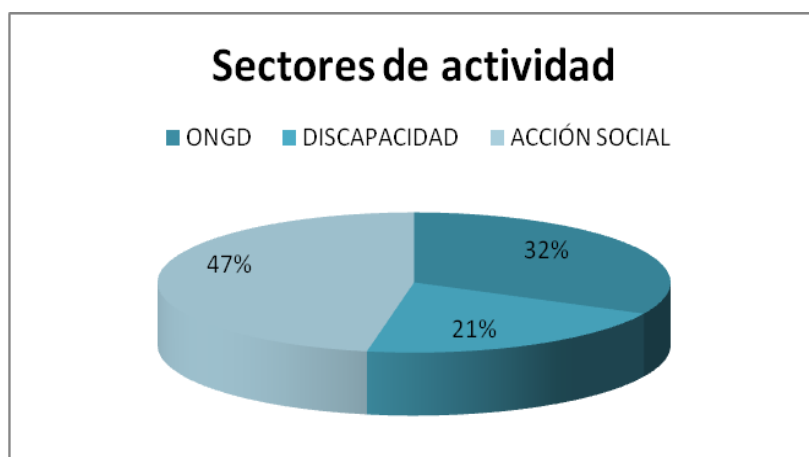


Gráfico 5. Frecuencia de centros de secundaria obligatoria en Zaragoza ciudad según titularidad de los mismos



Los resultados relacionados con la muestra de **entidades sociales** (n=34) presentan también evidencias de interés, desde nuestro punto de vista. En cuanto a la tipología de las entidades, en función de su actividad específica, los tres sectores de actividad resultantes (ONGD, Discapacidad y Acción Social en otros grupos de población vulnerables) los resultados de la investigación evidencian que el mayor porcentaje de entidades participantes en nuestro programa de ApS está relacionada con el ámbito de la acción social (47%), entendiendo que se trata de entidades que trabajan por “la cohesión y la inclusión social en todas sus dimensiones, con objeto de evitar que determinados colectivos sociales queden excluidos de unos niveles suficientes de bienestar”¹. Las entidades que trabajan en la Cooperación al Desarrollo suponen un 32% del total de la muestra y, siendo más reducida la presencia de asociaciones relacionadas con la discapacidad (21%), tal y como se expresa en el siguiente gráfico (gráfico 6).

Gráfico 6. Porcentaje de entidades participantes en proyectos de ApS según sectores de su actividad



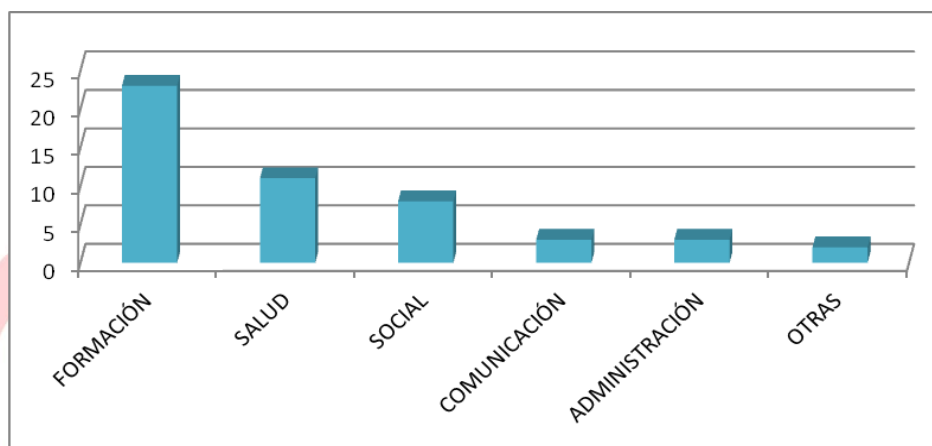
Aunque de estos resultados podría inferirse que el sector relacionado con la discapacidad expresa menos demandas o menor interés en colaborar en proyectos de ApS con la Universidad de Zaragoza, desde nuestro punto de vista y tal y como subrayan Arranz y Aristizábal (2015), el más reducido porcentaje es debido a que desde el inicio del programa de ApS Universidad de Zaragoza, muchos centros educativos (ordinarios y específicos de educación especial) participan en proyectos colaborativos desarrollados desde asignaturas del grado de Maestro relacionadas con la atención a la diversidad y a las necesidades educativas especiales más específicamente. Algunos de estos proyectos pueden consultarse en Liesa, Arranz y Vázquez (2013) ó Vázquez, Gayán, Liesa, y Arranz (2013). Varios de estos centros se relacionan directamente con entidades dedicadas a las personas con discapacidad y, de algún modo, algunas de las posibles demandas que éstas pudieran tener ya están siendo cubiertas.

Las actividades específicas a que se dedican las Organizaciones no Gubernamentales que han participado en proyectos de aprendizaje-servicio abarcan distintos ámbitos de trabajo como son el comercio justo, el consumo responsable, el medio ambiente, el desarrollo sostenible, la acción humanitaria, los derechos humanos y la salud.

En el caso de entidades cuyo objetivo es la acción social en grupos de población vulnerables, varias de ellas se centran en colectivos de personas inmigrantes de otros países, pero también encontramos asociaciones dedicadas a población con características diferenciadoras, como es el caso de la Asociación de Madres Solas (AMASOL), el *Secretariado Gitano*, el *Centro de Solidaridad Zen*, cuya labor se centra en ayudar a superar las adicciones, o la *Asociación Celiaca Aragonesa*, que mostró un notable interés en desarrollar proyectos conjuntos. De manera directa o indirecta, en estas entidades está también muy presente la población infantil y desde nuestro punto de vista, el trabajo colaborativo con estas organizaciones a través de proyectos de ApS repercute en la población infantil.

Respecto a las necesidades demandadas por las entidades y, a pesar de la aparente variabilidad, los resultados evidencian seis claras categorías que se corresponden con perfiles de titulaciones concretos (gráfico 7).

Gráfico 7. Ámbitos de necesidades demandadas por las entidades sociales participantes en proyectos de ApS Universidad de Zaragoza



Tal y como se observa en el gráfico 7, a pesar de que la muestra de nuestro trabajo recoge únicamente entidades sociales y no centros educativos, las necesidades relacionadas con la educación (en su sentido más amplio) son muy superiores a las restantes. Consideramos que este resultado es consecuencia de que muchas entidades sociales incluyen entre sus objetivos actividades de tipo formativo como la sensibilización e información sobre la educación para el desarrollo en el caso de las Organizaciones no Gubernamentales, o actividades de apoyo y refuerzo educativo en el caso de entidades que centran su trabajo en colectivos de inmigrantes, minorías étnicas o personas en riesgo de exclusión. En algunas de estas entidades se trabaja con niños y jóvenes de etnia gitana, población magrebí, subsahariana, o niños ya nacidos en nuestra comunidad, pero hijos de inmigrantes con escaso bagaje cultural. En todo caso, es conveniente señalar que necesidades catalogadas como “educativas” no tienen que ser cubiertas por estudiantes futuros maestros o profesores de enseñanzas medias. En algunos casos, la labor de información, sensibilización e incluso formación, podría muy bien ser desarrollada por futuros graduados en Enfermería, en Dietética y Nutrición, en Ciencias Ambientales, etc., ya que el contenido de las demandas formativas o informativas guarda estrecha relación con algunos contenidos y asignaturas de las citadas titulaciones.

Las categorías “educación”, junto a las restantes, “salud”, “acción social”, “comunicación” y “administración”, pueden corresponderse, como ya hemos anticipado, con titulaciones concretas: grados de Maestro y Máster en Profesorado, Enfermería, Medicina, Terapia Ocupacional, Trabajo Social, Periodismo, Económicas y Administración de empresas, son a nuestro juicio las más representativas, dada también la precisa correspondencia de los contenidos de asignaturas de dichas titulaciones con

las necesidades de las entidades. En el caso de la titulación de Periodismo, fue una de las titulaciones también pioneras en la puesta en práctica de ApS en nuestra Universidad y precisamente como un modo de dinamizar la responsabilidad social en los futuros profesionales del periodismo (Marta Lazo y González, 2012).

Los resultados confirman que existen una serie de necesidades comunes a entidades de diverso carácter: las de tipo formativo/informativo, las relacionadas con la salud y las relativas a sensibilización sobre cuestiones de índole social en colectivos vulnerables. Desde nuestro punto de vista, estas necesidades en las que las entidades estiman podemos trabajar conjuntamente desde diferentes titulaciones, debemos tenerlas en máxima consideración y dinamizar el programa en asignaturas grados y másteres desde los cuales se puedan realizar proyectos colaborativos satisfactorios y enriquecedores para ambos grupos de agentes, incidiendo en aquellos proyectos que puedan repercutir en el bienestar de cada una de las personas para las que actúan estas entidades. Y entre esas personas los niños en situación de vulnerabilidad son para nosotros una prioridad. .

4. Conclusiones

Los resultados de la investigación realizada acerca del perfil y demandas de las entidades sociales (Arranz y Aristizábal, 2015) reflejaban la existencia de una serie de necesidades comunes entre las entidades sociales sin ánimo de lucro; necesidades que no estaban atendidas desde los proyectos vigentes de ApS en la Universidad de Zaragoza. A partir de los resultados de dicho estudio, se realizó un curso introductorio sobre la metodología ApS destinado a profesorado de nuestra institución y vinculado a titulaciones desde las que entendíamos podían atenderse las demandas evidenciadas. Tras la realización del mismo se produjeron nuevas incorporaciones al programa desde nuevas asignaturas de titulaciones relacionadas con la Salud, las Ciencias Económicas y el Periodismo.

Desde el área de trabajo del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Educación continuamos con la labor de difusión de la metodología y de la formación inicial y permanente del profesorado. Tanto en las titulaciones de los grados de Maestro (Infantil y Primaria) como en las 16 especialidades del Máster en Profesorado y en el Diploma de capacitación pedagógica para profesores de Formación Profesional, contemplamos como contenido teórico y práctico la metodología aprendizaje-servicio, independientemente de que alguna de las asignaturas se lleve a cabo un proyecto real. Además de un contenido relevante a nuestro juicio, su inclusión curricular es otro modo de contribuir a medio plazo a que la implantación de esta, a nuestro juicio, valiosa metodología, sea contemplada por los futuros docentes en las diferentes etapas.

En líneas generales, puede afirmarse que, al menos en el ámbito educativo de Educación Infantil y Primaria, el trabajo desde las distintas titulaciones en el Programa

ApS Universidad de Zaragoza tiene como eje central la infancia; una infancia por la que toda “la tribu” debe apostar. Los niños son ya el presente, además del futuro de nuestra sociedad y estimamos que los proyectos que repercutan en su buen desarrollo académico y afectivo emocional son los más pausibles desde cualquier titulación y asignatura.

5. Referencias bibliográficas

- Arranz, P. (2011). La Universidad de Zaragoza en materia de responsabilidad social. En Saz, I. (coord.): *Contribución de las organizaciones a la consecución de los objetivos del milenio*. Valencia: Tirant lo blanch (103-116).
- Arranz, P. (2011). La Universidad de Zaragoza en materia de responsabilidad social. En I. Saz, (coord.): *Contribución de las organizaciones a la consecución de los objetivos del milenio* (pp. 103-116). Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Arranz, P. (2015). El aprendizaje-Servicio en la formación de docentes. En S. Vázquez, M. Liesa y A. Revilla, (coords.) *El aprendizaje-servicio: diálogo universidad y sociedad* (pp.7-21). Zaragoza, España: Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Recuperado de <https://zaguan.unizar.es/record/31885?ln=es>
- Arranz, P. y Aristizábal, D. (2015). Análisis de las demandas de las entidades sociales en el Programa Aprendizaje-Servicio de la Universidad de Zaragoza. En P. Aramburuzabala, H. Opazo y J. García-Gutiérrez (coords.): *El Aprendizaje-Servicio en las universidades: De la iniciativa individual al apoyo institucional*. Madrid, España: UNED. Recuperado de <http://www.e-uned.es/product/product.php?prdtID=570>
- Arranz, P.; Vázquez, S. y Abán, A. (2013). El proyecto de Aprendizaje-servicio en la Universidad de Zaragoza: un análisis DAFO. En L. Rubio, E. Prats y L. Gómez (coords.). *Universidad y sociedad. Experiencias de aprendizaje servicio en la universidad* (pp.299-214). Barcelona: Universitat de Barcelona (Institut de Ciències de l'Educació).
- De la Cuesta, M.; De la Cruz, C. y Rodríguez, J. M. (Coords.) (2010). *Responsabilidad social universitaria*. La Coruña, España: Netbiblo.
- Dieste, B.; Arranz, P.; Aristizábal, D.; García, C.; Gayán, T. y Vázquez, S. (2013). Aprendizaje-Servicio. Creación de materiales y recursos didácticos de educación infantil en contextos educativos reales. En L. Rubio, E. Prats y L. Gómez (Coords.). *Universidad y sociedad. Experiencias de aprendizaje servicio en la universidad* (pp. 41-44). Barcelona, España: Universitat de Barcelona (Institut de Ciències de l'Educació).

- Eyler, J. (2000). What Do We Most Need to Know About the Impact of Service-Leaming on Student Leaming?. *Michigan Journal of Community Service-Leaming*. Special Issue, 11-17.
- Larrán, M. (2012): *Análisis del nivel de implantación de políticas de responsabilidad social en las universidades españolas*. Madrid, España: Fundación Carolina.
- Liesa, M., Arranz, P. y Vázquez, S. (2013). Un programa basado en la metodología del aprendizaje-servicio que mejora las actitudes de los estudiantes del grado de Magisterio hacia la inclusión. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 76 (27,1), 65-83.
- Lomba, C. y Arranz, P. (Coords) (2010). *Memoria de Responsabilidad Social de la Universidad de Zaragoza. 2008-09*. Zaragoza, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza.
- Marta Lazo, C. y González, P. (2012). El aprendizaje-servicio, una herramienta para el desarrollo profesional de la responsabilidad social del periodista. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol. 18, 577-588.
- Martínez, M. (2008). Aprendizaje servicio y construcción de ciudadanía activa en la universidad: la dimensión social y cívica de los aprendizajes académicos. En M. Martínez (Ed). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades* (pp.11-26). Madrid, España: Octaedro.
- Martínez, O. y Picco, J. E. (2001). *Responsabilidad social de las Universidades*. Buenos Aires, Argentina: DT.UBA .
- Rubiralta, M. y Barañano, M. (2010). Responsabilidad social universitaria. En M. De la Cuesta, C. De la Cruz y J. M. Rodríguez (Coords.). *Responsabilidad social universitaria Responsabilidad social universitaria* (pp.127-139). La Coruña, España: Netbiblo.
- Vallaes, F. (2008). *Hacia la construcción de indicadores de responsabilidad social universitaria*. [Fecha de consulta 27 de octubre de 2015]. Recuperado de <http://www.udlap.mx/rsu/pdf/2/IndicadoresRSU.pdf>
- Vázquez, S. Liesa y A. Revilla, (coord.) *El aprendizaje-servicio: diálogo universidad y sociedad* (pp.7-21). Zaragoza, España: Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Recuperado de <https://zaguan.unizar.es/record/31885?ln=es>
- Vázquez, S; Gayán, T.; Liesa, M. y Arranz, P. (2013). ApS y atención a la diversidad: SAAC-PRENDER innovación, inclusión y formación. En B. Vigo y J. Soriano (Coords.): *Educación Inclusiva y formación del profesorado* (392-400). Zaragoza, España: P.U.Z..
-